

ADO

6

L.

RESERVADO

86

B. N. L.

86

冊

86

Impressa di Cristiano  
De' Medici  
1547

1<sup>a</sup> República -

Reservado - ~~A-28~~

331

# **T**ractado de como

san Francisco busco y hallo a su muy  
q̄rida señora la sancta pobreza. Aban-  
dado trasladar de latin en lingoaie ⁊  
emprimir por el Duque de Bra-  
gança ⁊ de Guimaraës, ⁊c.

Dō James: por glo-  
ria y edificacion  
de los bue-  
nos

religiosos de san Francisco  
y en lēgua Castellana  
por aprouechar  
en toda E-  
spania.



**I**mpresso en Lisboa en casa  
de Joannes Blanio  
de Colonia.

1555:

THE STATE OF NEW YORK

In SENATE,

January 15, 1881.

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN ANSWER TO A RESOLUTION

PASSED BY THE SENATE

APRIL 18, 1880.

ALBANY:

WHELAN & SON, PRINTERS.

1881.



**C**omiença el tra-  
tado de como san Francisco bu-  
sco y hallo a su muy querida  
señora la santa  
Pobreza.



Comienço a buscar co-  
mo diligēte descubri-  
doz cercar las calles y  
plaças de la ciudad cō  
mucho cuydado a quiē  
su alma dessea. Pre-  
guntana quantos ha-  
llana. Si por ventura  
aueis visto la querida  
de mi alma: Mas esto era a todos muy es-  
curo: despreciandolo como cosa grollera  
y villana y no entendiēdo dezianle. O hō-  
bre tu sabes lo q̄ dizes: que es esto: habla  
nos en nuestra lēgua y respōderte hemos.  
No auia en aquel tiempo entre los hijos  
de Adam ni palabra ni sētido: ni aun para  
apenas hablar en la pobreza. De todos  
era aborrescida ansī como lo es agora. Y  
por esso no lo queriā oyz ni entender. Dixo  
entonces el bienancturado san Francisco.  
Quiero yz a los grandes y letrados: ellos

conoscē el camino del señor : y los suyos  
de su dios : si por ventura me daran razon  
de lo que busco. Que estosa quien he pre-  
guntado quica son pobres y neçios : que  
no saben el camino del señor dios suyo. Y  
en llegando a ellos muy mas asperos los  
hallo respondiendole. Que novedad de  
doctrina es esta q̄ nos hablas : si pobreza  
buscas dios te la de : y a tus hijos. Y a el  
plega que nos nunca la veamos : plazer  
riquezas y descansos es lo que dellamos.  
Que segun la brevedad de nuestra vida:  
no nos parece q̄ ay mejor cosa : que ale-  
grarnos y combidar nuestros amigos en  
quanto la vida nos tura : pues no ay de-  
fcanfo en la fin del hombre. Oyendo esto  
el bienaventurado san Francisco maraui-  
llanase en su coracon : y dando gracias a  
Dios dezia. Bendito seas tu señor que e-  
scondiste estas cosas de los sabios y prin-  
dentes : y las reuelaste a los pequesios : ansī  
sea padre mio pues que te plugo : padre y  
señor dela mi vida no consientas que siga  
el su consejo : ni me dexes caer en aquella  
verguença. Antes me da gracia para ha-  
llar lo que busco y cobdicio : pues soy tu  
siervo y hijo de sierva tuya. Dicho q̄ vuo  
esto : muy aprietta se salio dela ciudad : y  
vino a vn campo y enel mirando de lexos

vio dos vicios sentados y muy tristes: el vno dellos así dezia. A quien mirare sino al pobre y enflaquecido de spiritu que sustententa mis palabras: y el otro dezia: Ninguna cosa traximos a este mundo: mas teniendo que comer y que cubrir nos con esto somos contentos. Pues como llegasse a ellos el bienaventurado san Francisco despues de ayellos saludado dixoles: Padres mios ruegos que me mostreyes donde mora la señora Pobreza: donde come: donde duerme la siesta: que muero de su amor. Ellos le respodieron. O buen hermano nosotros aqui hemos estado juntamente sentados por tiempo: y tiempos: y la mitad de vn tiempo: y vimos la passar porque muchos la buscauan: y antiguamente muchos la companauan: mas muchas vezes la tornan a embiar sola y desnuda: no ataviada con joyas: no honrrada de seruidores: no cercada de virtudes. A lozaua amargosamente y dezia. Los hijos de mi madre pelearon contra mí: y nosotros la cõsolauamos deziendo. Señora qued paciencia pues los justos os aman. Por tanto hermano sube agora en el alto y grande monte adonde le determino Dios su morada en los montes santos: porque la ama mas que a todas las moradas de

Jacob. Los gigantes no pudieron llegar  
alas pisadas de sus pies: y las aguilas no  
volaron hasta su cuello. Ciertamente la  
pobreza es cosa singular: la qual es de to-  
dos menospreciada: porque no se halla  
entre los que buen en deleytes: y por esso  
esta escondida a los ojos de estos. Dios  
entiende el camino que va para el: y el lu-  
gar suyo el lo conosce. Pues hermano si  
tu quieres llegar donde ella esta: desnu-  
date las pobres vestiduras: y dexa la car-  
ga que te cerca del peccado. Porque si  
no fueres desnudo no podras subir a ella:  
segū la grāde altura dōde se recoje. Mas  
porque es humana y liberal facilmente se  
dexa ver de los que la aman. O hermano  
contemplar en la pobreza es perfecto sa-  
ber: y el que velare para la alcançar en  
briue sera seguro. Llena contigo compa-  
ñeros fieles de cuyo consejo vses: y ayu-  
da de que te aproueches en la subida del  
mōte. Porque guay del solo que si cayere  
no tiene quien le leuante: pero si son dos  
el vno al otro se ayudan. Pues tomando  
el bienauenturado san Francisco el con-  
sejo de estos santos varones partiose dōlos:  
y escogio algunos compañeros fieles: assi  
con ellos lo mas presto que pudo vino al  
monte y dixo a sus hermanos. Tened su-

bamos al monte del señor : y a la casa  
de la señora Pobreza : enseñarnos ha  
sus caminos : y andaremos en sus care  
ras. Mas como de todas partes conside  
rassen la subida : vista su grande altura  
y aspereza : algunos de los compañeros  
andaban diciendo entre si. Quien subirá  
en el monte del señor : y quien podrá lle  
gar a la altura del. Luya duda y temor  
conosciendo el bienaventurado san Fran  
cisco dixoles. Estrecho es el camino : y  
angosto la puerta que lleva ala vida : y  
pocos la hallan : esforçaos en el señor : y  
tened esperança en sus fuerças y poder :  
y desta manera toda cosa muy difícil se  
os hara ligera : desnudad vuestra propia  
voluntad : arrojad lexos de vos la car  
ga y peso de los peccados : apareñaos  
como varones esforçados : y olvidando  
los exercicios passados : con toda po  
sibilidad para cosas mayores ensanchad  
vuestros coraçones. En verdad vos  
digo que todo lo que vuestros pies ho  
llaren sera vuestro : y sin dud : nuestro se  
ñor Jesu Christo : que os encamina ala al  
tura del monte sera vuestra guia. O her  
manos mara villosa cosa es desposarse el  
hombre con la pobreza en ajuntamiêto de  
amor : pero facilmente podremos gozar de

sus abraços: porque la señora de las gētes  
esta como biuda : y la princesa de las vir-  
tudes es auida por vil y desechada de to-  
dos. Ansi que no ay quien cō derecho nos  
puede vedar esta saludable cōtractacion:  
ca todos sus amigos la despreciaron y se  
tornaron sus enemigos. A cabada esta ex-  
ortacion començaron los compañeros su-  
bir por dōde san Francisco guyana. Y co-  
mo se apressurassen llegar alo alto : he os  
aqui la señora Idobreza estādo en la cum-  
bre del mōte miro hazia baxo: 7 viendolos  
venir como varones esforçados subiendo  
con mucha presteza: o por mejor dezir vo-  
lando: en grā manera se marauillo y dixo.  
Quien son estos que como nubes volan;  
7 ansi como palomas a sus ventanas: mu-  
chos dias son passados q̄ no vi semejantes  
hombres venir con tal diligencia: ni tan  
descargados. Razones que comuniquē cō  
los secretos de mi coraçō: porque los que  
quedan a las rayzes del mōte nodudē y se  
arrepientan de la subida: ansi como estos  
hazian: a causa de no entender este abis-  
mo. Se bien que sin mi voluntad ellos no  
pueden alcançarme: y tambien lo quiero  
hazer: porque confesarles sin provecho:  
mio es para con mi padre celestial. Fene-  
scidas estas palabras: de improuiso sono

vna voz q̄ le dixo. Hũa de syon no temas:  
que estos son vna semiente a quien Dios  
bendixo: y escogio en charidad no fingida.  
Oydo que vuo esto la señora Pobreza: in-  
clinandose a ellos: en la su pobre silla vino  
dõde estauã: y dãdoles su dulce bendicion  
les dixo. O hermanos míos dezidme que  
es la causa de vuestra venida: y por que cõ  
tanta priessa venis del valle de las mise-  
rables al monte dela claridad? Por ven-  
tura buscays a mi: que como veyz soy po-  
breçilla: cõbatida de trabajos: y sin algu-  
na consolacion? Ellos respõdieron dizien-  
do. A vos buscamos señora nuestra: a vos  
affectuosamete rogamos nos recibays en  
paz: deseamos ser hechos siervos d̄l señor  
dela virtude: porque el es rey dela glo-  
ria. Oymos que vos erades señora de las  
virtudes: z siempre por esperiencia lo he-  
mos visto. Por lo qual a vuestros pies hu-  
millados con humildad os suplicamos: q̄  
tengays por bien de ser en nuestra com-  
pañia: y nos seays camino para venir al  
rey dela gloria: ansí como lo fuestes a el:  
quando tuuo por bien de visitar los que  
estauã sentados en las tinieblas y sombra  
de la muerte: nasciẽdo delas alturas. Sa-  
bemos sin duda: que es vuestro el poder y  
el reyno: y que vos soys establecida por el

rey de los reys : reyna sobre todas las vir-  
tudes. **E**ñ solamente hazed paz con noso-  
tros y seremos saluos: para q̄ mediãte vos  
nos reciba: el que nos redimio siendo vos  
medianera. Si vos señoza determinare-  
des de nos saluar: en la hora seremos li-  
bres: porque esse mesmo rey & señoz de los  
señores : desea vnestra gentileza : y her-  
mosura. **Q**ue como el rey estuuiesse en su  
reposito: rico y glorioso en su reyno: dexo su  
caja: dexo su heredad gloriosa y rica: y an-  
si vino de las reales sillas y muy de volun-  
tad los busco. **G**rãde es sin dũda vuestra  
dignidad: y vuestra alteza sin cõparacion:  
quãdo dexadas todas las ordenes de los  
angeles: & virtudes sin numero: de que e-  
nel cielo auia gran copia : vino a buscaros  
en las partes mas baxas de la tierra dõde  
saziades en el cieno: en las tinieblas & som-  
bra de la muerte. **M**uy aborrecida estena  
desde todos los viuentes : todos buyan  
de vos: y segun que podian se apartauan:  
& dado que algunos no pedian huyros: ni  
porello erades a ellos menos aborrecible.  
**M**as despues q̄ vino el señoz en señoza-  
dor: recibiedos en si mesmo: leuanto vue-  
stra cabeça en los linajes de los pueblos.  
**Y** ansi como a esposa os corono con coro-  
na: leuantandos sobre la altura de las nu-



ues. Y aun que aun agora infinitos os a-  
bozrecē; por que no conosciē vuestra vir-  
tud y vuestra gloria; vos ni por esto per-  
deys algo que biuis libremēte en los san-  
ctos montes: morada muy firme dela glo-  
ria de Christo. Y ansí el fijo del alto pa-  
dre: enamorado de vña figura: a vos sola  
se llegando enel mundo: en todas las co-  
sas os hallo fiel. Antes que de su gloriosa  
tierra veniesse a las tierras: vos le apare-  
jastes lugar a el conueniente: silla real en  
q̄ se assentasse y camara entoldada don-  
de reposasse. Es a saber la pobrezilla vir-  
gen Maria: de la qual nascido: resplande-  
scio en este mūdo. Luego que nascio: como  
fiel seruidora a el acudistes: para que en  
vos y no en los deleytes hallasse lugar a-  
placiente. Puesto (dize el euangelio) enel  
pesebre: por que no tenia lugar enel por-  
tal. Y de tal manera siempre le acompa-  
ñastes sin jamas le dexar: q̄ en toda su vida  
mientras cōuerso y fue visto entre los hō-  
bres ē la tierra: como las raposas tuuiesse  
cuenas: y las aues del cielo nidōs: el no tu-  
uo dōde acostar su cabeça. Despues quādo  
abrio su boca para enseñar: aq̄l q̄ enel tiēpo  
passado auia abierto las dlos prophetas:  
ētre muchas cosas q̄ hablo: p̄ncipalmēte a  
vos loo: y a vos primero ensalço diziendo.

Bienaventurados los pobres de voluntad: por que de aquellos es el reyno de los cielos. Pues quando escogia para salud del linage humano: algunos testigos de su sancta predicacion y conuersacion: no escogio por cierto: los ricos mercadores: mas los pobres pescadores: para que con tal election diesse a entender: que os denē todos amar. Finalmente por que a todos sea manifesta vuestra bondad: vuestra magnificēcia y fortaleza: y que ansí precedeis las virtudes que sin vos ninguna puede ser: por que vuestro reyno no es deste mūdo sino del cielo: en aquel tiempo vos sola os llegastes al rey de la gloria: quando todos sus amados y escogidos le desampararon con temor. Mas vos esposa fiel: madre muy amada: ni aun en la sepultura os apartastes del. Antes entonces mas os llegauades: quando de todos lo viades mas despreciado. Es cierto que si vos no fuerades su cōpañera: nunca pudiera ser ansí de todos aultado. Con el estauades en los deshonrras de los iudios: y en los acometimientos de los phariseos: y en las reprehençiones de los principes de los sacerdotes. Con el en las bofetadas: con el quando lo escopian: con el en los açotes. El merecedor de toda la honrra era de

todos escarnido: y vos sola le acompañades: no le desamparaste hasta la muerte de la cruz. Y en la mesma cruz: el cuerpo desnudo: en ella estendido: las manos y pies enclauados padeciades cōel: porque ninguna cosa glorioza en el se mostrasse. Finalmente quando subio al cielo: a vos dero por señal del reyno de los cielos: para señalar los escogidos: para que qualquier que dessea el reyno eternal venga a vos: y por vos ètre en el. Porq̄ nadie puede entrar si no fuere señalado de vuestro señal. Pues que ansl es señora compadeceros de nosotros: y señalanos con la señal de vuestra gloria. Quien es tan boto y sin saber: que de coraçon no vos amando ansl escogida del muy alto: y desde el principio aparejada. Quien no os reuerenciara y honrrara: quando aquella a quien adoran las virtudes de los cielos con tanta honrra os adorno. Quien de buena gana no adorara las pisadas de vuestros pies: a quien el señor de la magestad: tan humildemente se abaxo: tan compañeramente se ayunto: con tanto amor se llego. Señora por esse señor os rogamus: en las necesidades no despreciays nuestros ruegos: siempre glorioza: y para siẽpre bendita: mas antes nos libra d' los peligros. **¶** La señora

pobreza con dulce voz : con coraçon muy  
alegre: y cara risueñales respòdio dizien-  
do. P o os confiesso amigos muy amados:  
que desque començastes a hablar: me en-  
chi de alegria y gozo crecido: consideran-  
do vuestro herniente desseo: y sabiendo yá  
vuestro santo pposito. Vuestras palabras  
fueron hechas a mi mas cobdiciosas: que  
mucho oro ni piedras preciosas : y mas  
dulces que la miel ni el panar. Ciertamete  
no soys vosotros los que hablays: mas el  
espíritu del padre vuestro que habla en  
vosotros: z su inspiracion os enseña todas  
las cosas que del muy alto rey ancys ra-  
zonado. El qual por solo su querer y gra-  
cia : me recibio por su amada : tirando mi  
deshonrra de sobre la tierra : y entre los  
principales delos pueblos me hizo glo-  
riosa. Por tanto desseo : si no sentis pesa-  
dumbre: cõtáros la luēga mas no sin pro-  
necho historia de mi vida. Para que vo-  
sotros que quereys lançar la mano al ar-  
rado : entendays en que manera os con-  
uenga andar: y agradar a dios. Guardan-  
dos de mirar atras. No soy boçal segū que  
muchos piensan : mas assaz antigua y lle-  
na de numero de dias. Se las disposicio-  
nes de las cosas : las variedades de las  
criaturas ; y la constancia delos tiempos

conosco las mudanças y correr de pensa-  
mientos del coraçon humano. Parte de  
esto se por experiencia de los tiēpos: par-  
te por la subtilidad de la naturaleza: par-  
te por la dignidad de la gracia. En algun  
tiempo estuue en el parayso: quādo el hō-  
bre era desnudo. Mas por mejor desir an-  
dando en el hombre desnudo y con el hō-  
bre: por todo aquel hermoso parayso: nin-  
guna cosa dudando: ninguna cosa temi-  
endo: no sospechando alguna aduersidad:  
pensaua que para siempre auia de hazer  
vida con el. Quādo del muy alto fue cria-  
do: bueno y sabio: y puesto en aquel deley-  
toso lugar: era yo muy gozosa: bolgando  
delante del todo tiempo no teniendo co-  
sa propia: todo era de Dios. Mas ay  
que vino sin sentirse vn mal no pensando:  
y desde el principio de la criatura jamas  
oydo. Quando aquella desdichada ser-  
piēte: que en su hermosura perdio el saber  
no pudiendo estar en el cielo: entro en a-  
quel lugar: y al hombre engañosamente  
acometio: para que fuesse quebranta-  
dor del mandamiento del señor. Creyo el  
mezquino al tentador: obedecio: consentio  
y oluidose de su señor y criador. Fue el  
primero q̄ remedo a los errados: y el pri-  
mer desnudo (segun dize del la escritura)

mas no auia verguença porque de perfe-  
cta inocēcia estava vestido. Mas despues  
que peço : conocio que estava desnudo : y  
con verguença corrio alas hojas de la hi-  
guera : porque no tenia otra cosa : y hizo  
vna cobertura con que cubzio las partes  
vergonçosas de su cuerpo. A parteme del:  
y de lexos con rostro lloroso comencele a  
mirar. Esperaua aquel que me libro de la  
flaqueza del espiritu y de tan grande tem-  
pestad. Y de improuiso vino vn sonido del  
cielo : que hizo estremecer todo el paray-  
so. Y con el sonido fue embiada del cielo  
vna luz muy resplandeciente. Y mirando  
vi el señor dela magestad: que andaua por  
el parayso al frescor despues del medio  
dia : resplandeciendo con gloria que no  
se puede contar ni dezir. A compañauale  
vna multitud de angeles : que a grandes  
vozes dezian. Sancto: Sancto: Sancto  
el señor Dios ó las victorias. Toda la tier-  
ra esta llena de tu gloria. Los íssos que yo:  
con pavor y muy temerosa: comēce a des-  
mayarme: y enflaquecidas con pasmo las  
fuerças del cuerpo y perdida con espanto  
la color de la cara : el coraçon alterado  
dixe. Delas profundeças di bozes a tí:  
señor aue misericordia : señor aue miseri-  
cordia. No entres en iuyzio con tu siervos

porque ningún viuento en tu presencia  
sera iustificado: y respondiome. Ve y a-  
scondete vn poco: por vn momento: ha-  
sta que pässe mi enoio. Y en esse punto  
llamo a mi compañero diziendo. Adam  
donde estas? El respondio. Señor oy tu  
voz: y temi porque estaua desnudo: y a-  
scondime. Cierramente no mentia: que  
desnudo estaua: porque descendiendo de  
hierusalem en hierico: dio en los ladro-  
nes: los quales ante todas cosas: des-  
pojaronle de los bienes naturales: y per-  
dida la ymagen del criador el rey muy al-  
to y no menos misericordioso: espero su  
penitencia: dandole ocasion de boluer a  
el. Mas el desuenturado: aparto su co-  
raçon: rompiendo en palabras malicio-  
sas: escusando sus pecados con excusas  
pecadoras. Y desta manera aumento la  
culpa: y acrescento la pena: haziendo para  
si thesozo de yra: en el dia de la yra: y reue-  
lacion del iusto suzyio de Dios. No per-  
dono así ni su semejante: obligando a to-  
dos ala terrible maldicion de la muerte:  
Y mostrandole a todos los que alli esta-  
uán: echo le del parayso de deleyte: con  
iusto y no menos misericordio. o suzyio de  
Dios: para que fuese buelto en la tierra:  
de donde fuera tomado. Y dixole: tem

plando mucho la sentencia de maldicion.  
En el sudor de tu cara comeras tu pan ha-  
sta que seas buelto en la tierra de que fue-  
ste tomado. Y hizo le vnas coberturas de  
pellejas de animales: significâdo por ellas  
la merialidad del que las vestia. Y despo-  
sole de las vestiduras de innocècia: y pu-  
so vn cherubin: con vna espada de fuego  
aguda de ambas partes: ala puerta del  
parayso para que la guardasse. Viendo  
yo mi compasiero vestido de pelejas de  
muertos: aparteme del de todo punto:  
por que para hazerse rico con multiplica-  
cion de trabaso: se auia pintado. Por tan-  
to ya vagabunda sobre la tierra: llorando  
y muy angustiada: desde aquella hora no  
halle donde descansasen mis pies. Bus-  
que descanso y posada en Abraam. Y Isaac  
z Jacob: y en los otros varones justos:  
mas como recebian riquezas: y tierra que  
manana leche y miel: en galardon prome-  
tido de sus trabajos: no lo halle hasta  
que vino el muy alto: del seno del padre  
en el mûdo el qual de voluntad me busco.  
Y quâdo cumplidas todas las cosas que  
dixo se determinasse de boluer: por su su-  
zio me confirio diziendo a sus discipulos.  
No querays traer con vosotros oro: ni  
plato: ni dinero: no querays traer al-



forja : ni çarron : ni pan : ni casado : ni ten-  
gays dos vestidos : ni calçados. Si algu-  
no contigo quisiere pleytear en suzyio : y  
lleuarte tu sayo : dexale tãbien la capa. Y  
con qualquier que te alquilare por mil  
passos : ve conel dos mil. No querays a-  
rthesorazar rthesoros en la tierra : donde el  
moho y la polilla los gastan : donde los la-  
drones los cauan y hurtan. No querays  
tener demassado cuydado de lo de mañã-  
na : el dia de mañãna tiene asy cuydado  
de si. No puede ser mi discipulo sino a quel  
que dexare todo lo que posee. Todos es-  
tos preceptos los discipulos y apostolos  
fuyos con gran cuydado guardaron : ni  
por vna hora dexaron de guardar alguno  
dellos de la manera que a su maestro lo  
oyeron. Cumplieron aquellos fuertes ca-  
ualleros y suezes de la redõdez de la tierra  
aquel saludable mandamiento : predicã-  
dole tambien por todas partes. El señor  
ayudandoles : y confirmãdo sus palabras  
con milagros y señaes que se seguian.  
Arduan en charidad : y en piedad eran  
siẽpre abastados : y ofreciassen a todas ne-  
cessidades : teniendo diligẽcia con todo  
resguardo : q̃ no se dixesse dellos : dicen y  
no hazẽ : bien el vno dellos cõ mucha se ba-  
blana diciendo. Tierra mẽre no oso hablar.

alguna cosa de aquellas que Christo no  
bizo por mi. Y otro desta manera. No ten-  
bo plata ni oro. Y ansi todos aquellos en  
vida y en muerte con sus predicaciones  
me ensalçauan: los sus oyentes trabaja-  
uan de poner en obra: todas las cosas que  
oyan a sus maestros. Y en vendiendo sus  
possessiones y haziédas repartianlas por  
todos: segun que cada vno auia menester.  
Morauan todos juntos: y todas las cosas  
tenia en comũ: alabando juntamẽte a Dios  
y temiẽdo gracia cõ todo el pueblo y cõ esto  
Dios oumentaua quien para su seruicio  
cada dia se saluasse. Por luengo tiempo  
duro a cerca de muchos la guarda destes  
preceptos: principalmente mientras que  
la sangre del pobre crucificado andana  
caliente en su memoria: el caliz de su pas-  
sion de claro en claro enbozrachaua sus  
coraçones. Por que si algunos alguna bo-  
ra a causa de la gran aspereza eran tenta-  
rados para me dexar: recordãdose delas  
llagas del señor: cõ la memoria delas qua-  
les mas fuertemente se allegauan a mi: y  
mas: se inflamauan sus coraçones en pie-  
dad: dela tentacion grauemente se casti-  
gauan: y con mas ardor se abraçauan co-  
migo: y yo estana cõ ellos siempre trayen-  
doles a la memoria las passiones del rey e

ternal. Y assi esforçados cō mis palabras  
de su voluntad recibian las no pequeñas  
armas que despedaçauan su cuerpo: y cō  
alegria mirauan la sagrada sangre que de  
su carne corria. Perseuerando turo esta  
victoria por luēgos tiempos: en tal modo  
que cada dia eran señalados con la señal  
del summo rey millares de millares. Pero  
ay de mi que de ay a poco hizose paz: y  
aquella paz fue mas grane q̄ toda guerra.  
En cuyo principio pocos fueron señala-  
dos: y menos en el medio: y en el fin muy  
poquitos. Y agora mira a que be venido:  
que en la paz esta mi muy amarga amar-  
gura: por que todos huyē de mi: todos me  
apartan de si: de ninguno soy buscada: y de  
todos soy desempareda. Tēgo paz con  
mis enemigos y no con los de mi casa: paz  
cō los estraños mas no cō los hijos. Cier-  
tamēte hijos crie yo y engrādecilos: mas  
ellos menospreziarōme. Tābien en aquel  
tiempo: quando la cādela de Dios luzia  
sobre mi cabeça: y yo en las tinieblas an-  
dana a lumbre della: allí estava el diablo  
enrudelesciēdose demasiado: en muchos  
delos que eran conmigo: estava el mundo  
que cō halagos los arraya: y la carne que  
cobdiciava. De tal modo que muchos co-  
mençauan a amar el mundo y sus cosas.

Was la conseruadora de todas las virtu-  
des la señora perfeccion: a quien el señor  
ansi como érrego ami el reyno d'los cielos:  
era conmigo en todas las cosas fiel ayuda-  
dora: fuerte socorredora: y prudente con-  
soladora. La qual si algunas vezes via al-  
gunos en la charidad entibiarse: o por al-  
gun breue espacio olvidado lo celestial:  
como quiere que fuesse poner el coraçon  
en lo terreno; luego monia el exercito:  
luego hinchia de infamia vergonçosa las  
caras de mis hijos: por que buscasen el  
nombre del señor. Was agora dexo me mi  
bermans: y la lumbre de mis ojos no es  
conmigo. por que hecha la paz ètre los per-  
seguidores y mis hijos: mas cruelmente  
son despedaçados con la guerra de casa y  
secrera. Auendo enuidia los vnos de los  
otros: incitándose para allegar riquezas y  
abudãcia de deleytes. Ya despues de pas-  
sado algun tiẽpo comẽçarõ otros a tomar  
espíritu: y andar de su volũdad por el real  
camino. Enel qual tiẽpo otros tãbien fue-  
çados de la necesidad anduieron por el.  
Todos estos venieron a mi: rogãdome cõ  
muchos ruegos y cõtínuas lagrimas que  
hiziesse cõ ellos perpetua paz: y que fuesse  
en su compaña assi como fue en los passa-  
dos tiempos de mi moçedad. Quãdo era

poderosa en todo: y estauan alrededor de  
mi mis criados los apostolos. Estos eran  
varones virtuosos: varones pacificos: sin  
quella anre Dios: persenerado en el amor  
de la hermandad. Pobres aun hasta en el  
spiritu: en la hacienda meguados: verdes  
en la sanctidad o la vida: ricos de gracias  
celestiales heruiéres en el spiritu: gozosos  
con la esperaca: sufridos en la tribulaciõ:  
mansos y humildes en el coraçon: guarda-  
dores de la paz spiritual: amadores de cõ-  
cordia: conuersacion conforme y alegre:  
varones sin dnda deuotos de Dios: agra-  
dables a los angeles: amigables a los hõ-  
bres: para si feneros: a los otros misericor-  
diosos: en la obra religiosos: en el adar me-  
surados: en el rostro alegres: en el coraçon  
graves: en la prosperidad humildes: en la  
aduersidad esforçados: en los combites  
templados: en el vestir muy medidos: de  
poco dormir: vergonçosos y temerosos  
de Dios: claros y excelentes en todo  
linaje de bien. Estaua mi anima en-  
grudada con todos estos y mi spiritu y  
suyo y mi fe y la suya era vna. Mas a-  
la fin leuantaronse entre ellos algunos  
que no eran de nuestra opuinõ: hijos de  
belial: habladores de vanidades: y obra-  
dores o maldades. que se llamauã pobres

no lo siendo. Y a mi a quien amaron de to-  
todo coraçon los gloriosos varones de  
quien he hablado: menospreciaron y en-  
fuziaron. Seguiendo el camino de balaan  
de bofoz que aino el galardon de la mala-  
dad. Hombres sin alma y sin verdad: que  
de la deuocion hazian ganacia temporal:  
hombres que tomado el habito dela san-  
cta religion se vestieron el nueuo hombre  
mas embarnizoron el viejo. Murmurauã  
de ius superiores: de aquellos que fueron  
principiadores de la sancta cõuersacion: y  
ius vidas y costũbres è secreto royã llama-  
dolos necios: sin misericordia y crueles.  
Y de mí tã bien cuyo habito auia tomado  
dexian: que era sin provecho: defabrida:  
fuzia desconcertada: apocada y muerte  
mi contraria con sobrada diligencia esto  
procurando: que so el habito de oueja en-  
cubria los robos: la crueldad del lobo y  
engaños de la raposa: esta es el auaricia:  
vna codicia desordenada: de allegar o re-  
tener las riquezas. Hombrauãla por otro  
nombre mas sancto: por que no pareciße  
que del todo desamparauan a mi: cõ cuya  
ayuda del poluõ y estiércol: se auian le-  
uantado y ensoberuecido. Hablauanme  
de ella en forma de paz: y por otra parte  
sus penamientos eran llenos de engaño.

P dado caso que la ciudad en alto edificada no pueda estar escondida: con todo aquellos destruydores auian le puesto nõ bre a su proposito llamandola discrecion o prouidencia. Comoquier que tal discrecion antes denia ser dicha confussion: y tal prouidencia: oluido de buenas obras. Pami hablaname desta manera. Señora vuestro es el poder: vuestro es el reyno no temais: bueno sera que entédamos en las obras de piedad y nos ocupemos en bazer bien: repartir con los menesterosos: dar algo a los pobres: yo respandiales. Hermanos no niego que es bueno lo que vosotros dezis: pero ruegos que mireys para que fuistes llamados. No querays mirar atras. No querays descender del tejado y descēder azia tras y llenar algo de casa: no querays boluer del campo y llenar la vestidura. No querays embolueros en los comunes y perecedores cuydados del mundo: los quales buystes por negociar con el salvador. Es necessario sin duda que los que en los negocios del mundo se tornan a enfascar sean dellos vencidos: y los fines de los tales se hagan peores que los principios. So color de sanctidad tornādo atras de aquel sancto mandamiento que les fue dado. Oyēdo estas mis palabras:

algunos dezian. Ciertamente buena es y bien dize. Otros dezian. No: antes nos quiere engañar: porque la remedemos. Ella es mezquina y desuñurada: y dessea que todos nosotros lo seamos cō ella. No pudo por entonces mi contraria desterrarme de entre ellos: porque a yn auia muchos en aquel principio de su conuersaciō en que estava muy herviente la charidad: y herian el cielo muy amenudo con sus clamores: y en la contēplacion sobrauan a si mismos: con la bina continuacion de las oraciones: menospreciando todas las cosas terrenales. En aquella sazō mandome el criador de todas las cosas: y el q̄ me erio diziēdo. Mora en iacob: y sey heredada en israel: y arraygate en los mis escogidos. Yo hazia todas estas cosas cō mucha diligēcia. Pues morādo yo cō ellos desta forma: y ellos iuntamente caminādo por el camino real: tenian por respecto de mi: amor cō todos. E yo en el acatamiēto vlos poderosos era admirable: era honrada de todos: era llamada sancta. Començaron los mesmos religiosos a recibir pena del nombre de sanctidad acordandose que dixo el biso de Dios: yo no procuro ser honrrado de los hombres: y por esto quando les ofrecian la tal gloria o hon-



rra de todo punto la rehusauan. Mas  
andando ellos así muy inflamados en el  
amor de Ebrosto: la auaricia tomando  
nombre de discrecion començo de dezir-  
les. No deuriades de mostraros así in-  
conuersables a todos: ni menospreciar  
la honrra que os dan: mas antes os mon-  
strad afables a ellos: y en lo de fuera no  
rechazeys la gloria ofrecida: mas de den-  
tro sí: con todo vuestro poder. Estad que  
es bueno tener conoscimiento con los  
reyes: conoscimiento con los principes:  
ser familiares a los grandes: por que el lle-  
uantarse ellos a vosotros: el saliros a re-  
cebir: el honrraros y reuerenciaros: mu-  
cho haze para exemplo de otros que lo  
veen: y visto mas ligeramente se con-  
uieran a Dios. Los religiosos vien-  
do el provecho: tomaron el confeso so-  
bre dicho: no se guardando del lazo que  
estana puesto cabe el camino. Finalmente  
abraçaronse cõ la gloria y la honrra: y cie-  
gos del todo en el coraçon: pensauan ha-  
zerse tales q̄les de fuera erã pregonados:  
poniẽdo su gloria en la boca d̄ los q̄ los loa-  
nan: v̄diẽdo el azeite como las virgines  
locas. P̄ ascõdiẽdo el thesoro y soterran-  
do lo ēla tierra como el seruo in-  
puecho.

Los hombres pensando que erã tales de dentro como parecian de fuera: de buena gana les ofreciã sus bienes en remissio de sus peccados. Los quales bienes al principio ellos tenian en comparacion de estercol: diziendo. Nosotros pobres somos: y siempre lo desseamos ser: teniendo que comer y que cobrir con esto somos contentos: por que lo demas: es vanidad de vanidades: y todo vanidad: por lo qual la deuocion de los hombres cada dia crecia mas. De tal manera que muchos teman menos amor a sus cosas: viendo ser ansi de los sanctos menospreciados. Nuestra enemiga viendo esto començo reziamente enofarse: y regañando los dientes: tocada de dolor de dentro de su coracon dixo: Que bare? mirad: todo el mundo se va tras ellos. Quiero tomar nombre de prudencia: y hablallos he alla en el coracon: quiza me oyran y obedeceran. Y hizo ansi: y con palabras humildes començo les a hablar deziendo. Porque estais aqui ociosos todo el dia: no proueyendo cosa algua para el tiempo venidero: que daño ni estoruo os haria a vosotros tener las cosas necessarias a la vida: no curando de lo superfluo? Con mayor sosiego y paz obrarades lo que conuiene a la salud espi-

ritual: si tuuiessedes lo necessario a la vida  
temporal. Diētra teneys tiempo proueed  
lo que conuiene a vos: y a los que vendran  
de spues de vos: por que los hombres en-  
cogeran las manos de los dones y dadi-  
nas. que agoza os hazen. Bueno seria per-  
manecer en esta manera de vida para siem-  
pre: mas en ningun modo podeys: segun  
el señor cada dia os acrecienta. Por ven-  
tura dexariades de ser aceptos al señor:  
si tuuiessedes que dar a los menestero-  
sos: y os acordassedes de los pobres: co-  
mo el mismo señor diga: mucho mas bien-  
auenturada cosa es dar que no recibir.  
Por que no recibis los bienes ofrecidos  
a vosotros: si quiera por no ser causa que  
los ricos pierdan el eterno galardón que  
por ello merecen. No teneys ya por que  
temer la compañía de las riquezas: pues  
las estimays en nada. Que el vicio no esta  
en las cosas: mas en la intēcion: y esto mue-  
stra la escritura quādo dize: Ello Dios to-  
das las cosas que hizo y eran muy bue-  
nas: donde se prouea que a los buenos to-  
das las cosas son buenas: y por su causa  
criadas. Quantos tienen bienes y los  
gastan mal que si vosotros los tuuiessedes  
los gastaríades en cosas honestas y buenas:  
por que vuestro proposito es vn sancto

desseo. No es vñestra voluntad enrique-  
cer vñestros propios padres: que ellos  
son asaz ricos: mas teniendo las cosas ne-  
cessarias mas honesta y hordenadamente  
podriades conuersar. Deziendo aquella  
cruel estas cosas y otras semejantes: al-  
gunos de aquestos religiosos: cuya con-  
ciencia estaua corrompida luego consen-  
tieron: otros bazian sordas las ozejas: y  
rechaçauan con agudas respuestas las ra-  
zones probables traydas en medio. Co-  
mo aquellos que no menos que sus con-  
trarios estauan guarnecidos de auctori-  
dades delas escrituras. Pero al fin comen-  
çaron a sospirar por las cosas de egypto  
que auian dexado: y tornauan torpemen-  
te a buscar lo que con coraçon magnifico  
auian despreciado. Andauan con tristeza  
por el camino delos mandamientos de  
Dios. Corrian con seco coraçon a lo que  
eran obligados. Desfallecian con la carga:  
y por la flaqueza del espíritu apenas po-  
dian resollarralo. era en ellos el remorde-  
miento dela conciencia: la contriccion nin-  
guna por la crescida murmuracion. El pe-  
ñamiento brutal: el alegria desenfrenada:  
la tristeza apocada: el hablar sin auiso: la  
vista ligera: el rostro risueño: y chocareros:  
en el andar vanidad: la ystidura blandas:

Delicadamente cortada: y con mas diligē-  
cia comida: el dormir mucho: el comer de  
masiado: el beuer sin templança: sus pla-  
ticas: mētiras y burlas y cosas de viento:  
contauan fabulas mudauan leys: or dena-  
uan prouincias: y con diligēcia tractauā  
delos hechos delos hombres. Dela exer-  
citacion espiritual: ningun cuydado: nin-  
gun estudio. De la salud del alma rala era  
la disputa. Delas cosas celestiales eter-  
nas tibio el dēlio. Y ansí endurecidos co-  
mēçauā a ner embidia el vno del otro: in-  
citarse a enosos: y en señorearse el vno del  
otro: codiciado el hermano acusar al her-  
mano de qualquier feo pecado. Y aparta-  
uāse dela tristeza cobdiciando cosas en  
en q̄ tomassē vano plazer: porque verda-  
dero no podian. Guardando con todo la  
muestra d̄la verdadera sanctidad: porque  
del todo no fuēssē auiltados. Y hablādo  
cosas sanctas: o sabias encubrian para cō  
los simples su miserable cōueriacion: mas  
tanta era la dissolucion del hombre inte-  
rior que no se pudiendo dentro tener  
brotaua defuera. A la fin comēçaron a  
lisonjear a los varones seculares: y hazer  
con ellos sus ligas o compañías: para  
vaziar las bolsas dellos y ensanchar sus  
edificios: y acrescentar aquellas cosas

que del todo solian rehusar. Tendian pa-  
labras a los ricos: y su deo gracias y razo-  
nes a las dueñas: Muy amenudo y con di-  
ligencia andaban en las cortes de los reys  
y principes para juntar casa a casa y here-  
dad a heredad. Y agora son engrandeci-  
dos: ricos y poderosos en la tierra: por-  
que de vn mal passaron a otro: y no tuie-  
ron pensamiento de las cosas del señor:  
cayeron quando se pensauan levantar: y  
antes de su nacimiento fueron en la tierra:  
y cō todo esto a vn me dize. señora mucho  
somos vuestros amigos. Con dolor me  
dolia yo principalmente de algunos: que  
auiendo sido en el mundo mezquinos y a-  
batidos: y despues que a mi venieron erā  
hechos ricos y abastados más fuerte mē-  
te tirauan coças contra mi y me eicarne-  
cian. Ellos con verdad en aquella vida  
eran tenidos por pobres: hambrientos y  
menguados: sin bienes ningunos: como  
aquellos que comian las yeruas y corte-  
zas de los arboles: y andaban fuyos con  
desuētura y miseria. Mas agora no son cō-  
tētos cō la vida comū d los otros religio-  
sos antes sin temor algūo se apartā dellos:  
para mejor comer y bencir sus vientres:  
la cōuersacion de los quales a causa de las  
demasias que a menudo buscan: es barto  
aboz

abozrecida en los cielos: y a los otros compañeros cobdiciando honrra entre los discípulos de Christo: los que en el siglo entre sus conocidos eran muy despreciados. A los quales como muchas vezes faltasse agua y pan de ceuada: tenían por vida deleytosa: servir a los que seruián. Hijos de villanos y necios: de quien sobre la tierra ningun caso se hazia: que con poca necesidad se entraron por mis puertas: y se a baxarón a mis crecidas miserias: mal dizē me: buyen lexos de mi: y no han empacho de escupirme en la cara. Y niuirias y espātos he padescido dellos. Y los que eran mis amigos y guardauan mi lado ellos burlauan de mi. Auian verguēca de llamar se míos. Y tanto mas me arroñauan de si: quanto mas auian sido enriquecidos por mi. En tanto grado que de sola oyr mi nombre se enojauan. Con dolor me dolia yo de su mal: y dezyales hijos míos que os apartays bolueos a mi: y sanare vuestras quebraduras. Guardaos de toda auaricia que es seruir a los ydolos: porque el apostol dixo que el auariento nunca sera barto de dinero. A cordaos de los passados dias: en los quales allumbrados tuiestes gran pelea con las passio-

nes y sufristes la. No querays ser hechos  
hijos de birto para vuestra perdicion;  
mas de fe para ganar el anima. El que  
baze vana y sin efecto la ley de Moysen;  
con dos o tres testigos sin misericordia  
alguna es muerto. Quanto mas cruel ca-  
stigo os parece que merecen los que aco-  
gearon el hijo de Dios: y ensuziaron la san-  
gre del testamento: en la qual fue sancti-  
ficado: y deshonrraron el espiritu de gra-  
cia. Pues que ansi es: hijos que dexa-  
stes vuestra regla tornad en vuestro seso.  
No penseys que consiste la vida de nadie  
en la abundancia de las cosas que posee.  
Mas ellos muy enojados respondianme,  
O miserable yete de ay: apartate de nos-  
otros: no queremos saber tus carreras:  
Yo tornauales a replicar. Aued compas-  
sion d mi: alomenos vosotros mis amigos  
aued cõpassiõ d mi. porq̃ me perseguis sin  
causa: por vêtura yo no os auisey dixey q̃  
mis costumbres y las vuestras no se cõcer-  
tarian: pesa me de aueros visto. Y en esto  
estãdo hablome el seño: y diro. Buelnete  
la sanamita buelnete para que te veamos.  
Ellos son hijos vanos y prouocadores  
de enojo: y no quieren ver a ti: por que no  
quier in oy: a mi. Su coraçon es hecho a



ellos sin fe y pñocador de saña y por esso  
se apartaron y se fueron. Ciertamente no  
menospreciaron a ti sino a mi. Sin duda  
tu los enseñaste a estos cõtra ti: y d necios  
los beziste anisados para tu daño: porque  
si no recibierã a ti: no se enriquecieran a  
si. F engiã q̄ reamauã por no se apartar sin  
galardõ. Por tanto apartados con cõtra  
ria porfia: y abraçados con la mêtira no  
quierẽ boluer. Quãdo otra vez te habla  
ren cosas buenas no los creas. Porque  
ya te despreciaron y buscan tu daño: no  
cures de loallos ni rogar por ellos: que  
ya ellos mismos me tuuieron en poco.

¶ Mirad hermanos ya os he descubier  
to largamente por semeanças la orden  
de mi vida: agora preceda el confeso a  
vuestras obras: y ved bien lo que de  
ueys hazer porque es muy peligroso mi  
rar atras: y burlar de Dios. Tened me  
moría dela muger de Loth: y no creays  
a toda inspiracion. Yo tengo confiança  
mediante Dios de vosotros muy ama  
dos: porque veo en vos cosas mejores: y  
mas allegadas ala salud q̄ no en los pas  
sados. Porque me parece que de to  
do punto auays lançado de vos todas  
las cosas: y descargados delos hombres.

Y para todo esto es ami suficiente muestra la subida deste monte : al qual pocos pudieron llegar. Pero digos amigos míos : que la malicia de muchos haze ser sospechosa la virtud de los buenos. Y que muchas vezes so vestiduras de ouejas he hallado lobos robadores. Sin duda desseo que qualquiera de vosotros remede a los sanctos que con fe y paciencia me heredaron. Mas porque temo no os acontezca como a los passados quiero dar vn consejo saludable : y es. Que no querais luego en el principio tratar las cosas mas altas y mas sanctas : mas vuestro passo apasso creciendo en sanctidad : ala fin mediante Christo yengais al estado perfecto. Guardaos no seays hallados sin fructo : despues que os buieren estercolado : porque no aura otro remedio que cortar el arbol : no creays en todo el presente desseo : porque los sentidos del hombre mas aparejados son para el mal que para el bien : y el animo ligeramēte se buelue alas cosas acostumbradas : aunque muy lexos este dellas. Se bien que con mis palabras y vuestro desseo : todas las cosas os parecieran linianas : pero acordaos de lo que se dize. Mirad

los que firren a Dios no son firmes: y en  
sus âgeles hallo maldad. Enel principio  
todas las cosas se os representaran muy  
dulces para llevarlas adelante: pero de  
ay a poco: caereys en descuydo de las  
mercedes recibidas. pensareys que cada  
vez que quèrays bolueros a el: aueys de  
tornar a hallar la consolacion primera:  
mas vna vez por negligencia perdida: no  
facilmente se cobra: ni la negligencia vna  
vez recibida: de ligero se desecha. A par-  
tarse a vuestro coraçon de mi para ella o  
en ella: mas la razõ inclinaros ha para q̃  
boluays ala primera o alas cosas prime-  
ras. Y así conuertidos en tiempo rece-  
biros he. Y esta esperançã o misericordia  
tomareys palabras para vuestra descul-  
pa: diziendo. No podemos ser así fuertes  
como fuimos en principio: s̃o agora otros  
tiempos. No sabiendo lo que se dize. Que  
el hombre quando fuere perfecto: enton-  
ces comiença. Empero siempre en vue-  
stro coraçon andareys diziendo. Erra-  
mos: pecamos: haremos penitencia y  
boluer nos hemos al estado primero: que  
mejor nos yua entonces que no agora.  
Ihermanos mios veys aqui como os he  
auisado de muchas cosas: y muchas ten-

go para dezir os las quales agora no po-  
deis entèder: quãdo fuere tiẽpo yo os de-  
clarare todas las cosas sobredichas. Di-  
cho esto por la señora Pobreza: el bien-  
auenturado san Francisco con sus her-  
manos se humillo en tierra y dando gra-  
cias a Dios dicho. Señora mia: todo  
lo que auer dicho me agrada: no ay  
que reprehender en cosa alguna de las  
que auer hablado. Verdad es lo que en  
nuestra tierra oyamos de vuestro razonar  
y saber: mucho mayores vuestra sabi-  
duria: que la fama della. Bienauentu-  
rados vuestros varones y bienauentura-  
dos vuestros siervos: aquellos que siem-  
pre estan delante vos: y oyen vuestro sa-  
ber. Sea el señor Dios bendito: a quẽ  
agradastes en los siglos y para siempre  
os amo y os hizo reyna: para que hiziese  
des misericordia y iuzio con vuestros  
siervos. O quan bueno y suave es vue-  
stro espiritu que castiga a los que yerran:  
y amonesta a los que pecan. Señora por  
el amor con que el rey eterno os amo: y  
por aquel con que vos le amaysos roga-  
mos: no bagays vano nuestro desseo: mas  
obrad con nosotros segun vuestra pie-  
dad y misericordia: grandes son vuestras

obias y que contar no se pueden: y por  
tanto las animas incorrigibles y sin sa-  
ber se aparten de vos. Y porque andays  
sola: de toda parte aspera y recatada: en  
orden como batalla de los reales: los ne-  
gocios no pueden morar con vos. Pero  
mirad señora que nosotros somos vue-  
stros siervos: y ouejas de vuestro pasto.  
para siempre en los siglos de los siglos  
juramos y ordenamos de guardar los iuy-  
zios de vuestra justicia. Comonieronse  
a estas palabras las entrañas de la se-  
ñora Pobreza. y como sea propio a ella  
la misericordia y el perdonar no podien-  
do mas sufrir se fue corriendo para ellos  
y abraçallos. y dando paz a cada vno de  
ellos dicho. He me aqui hermanos y hi-  
jos míos do me vengo en vnestra compa-  
ñia: porque soy cierta que tengo de ganar  
muy muchos de vosotros. El bienuen-  
turado san Francisco saliendo fuera  
de sí con plazer: començo loar en alta  
voz al rodo poderoso que no desampara  
los que esperan en el diziendo. Alabad al  
señor todos los escogidos de dios: hazed  
dia de alegría y cõfellaos a el: porq̃ es bue-  
no y misericordioso para siẽpre. Y baxãdo  
el mote traxerõ a la señora Pobreza al lu-

ar do ellos biniã:seria la hora q̃si delas  
ynze y aparejadas todas las cosas pen-  
saron que comeria con ellos:mas ella di-  
xoles. Mostrad me el oratorio. El capi-  
tulo. El claustro. El refectorio. La cozi-  
na. El dormitorio. Los hermosos assien-  
tos. Las polidas mesas. Las grandes ca-  
sas. No veo nada desto: saluo a vosotros  
alegres y plazereros: assi gozosos y lle-  
nos de consolacion: como si todas estas  
cosas tuuiessedes en abundancia. Ellos  
le respondieron Señora y reyna nuestra:  
nosotros vuestros siervos venimos fari-  
gados de largo camino. y vos señora ve-  
niendo en nuestra compania no auéis tra-  
bajado poco: comamos primero si man-  
days: y assi confortados despues todo  
se cumplira segun vustra voluntad. Res-  
pondio la Pobreza. Bien me parece lo q̃  
dezis: y pues assi quereys venga agua pa-  
ra lauar las manos y toallas con que nos  
limpiemos. Ellos con mucha diligencia  
pusieron en medio vn barreñon de barro  
quebrado: que sano no lo tenian: lleno de  
agua. Y lauãdose enel las manos: miraua  
por todo alla a vna parte y a otra: mas co-  
mo no la ballasse: vno dellos puso de-  
lante la tunica con q̃ estava vestido: para

que con ella limpiasse las manos. La se-  
ñora pobreza dando gracias por el serui-  
cio recibiola. Y dio loores al señor en su  
cozaçon: por que con tales hombres la a-  
uia dado compañía. Lauadas las manos  
lleuó la al lugar dõde la mesa estaua a-  
parejada: y no viêdo otra cosa è ella mas  
que tres o quatro pedaços de pan de ce-  
uada: pñestos sobre la yerna: començo  
en gran manera marauillarse diziendo en  
tresi. **Q**uien nunca vio tales cosas en  
los siglos passados. Bendito seas tu se-  
ñor que tienes cuydado de todos: y mue-  
stras en estos tu poder: como en las aues.  
**T**u enseñaste a tu pueblo que con tales  
obras eres seruido. **P**ues como estuui-  
sen sentados y diessen gracias a dios por  
todos sus bienes: mando la señora **P**o-  
breza traer los manjares cozidos: en escu-  
dillas: y prestamente le traxeron vna e-  
scudilla llena de agua fria: para que to-  
dos mojasien el pan en ella: no auia alli  
multitud de escudillas ni de cozineros.  
**P**idio que alomenos le diessen algunas  
yernas olorosas crudas: mas como no te-  
nian hortolano: ni sabian q̄ cosa era buer-  
ta: cogieron en la montaña vnas yernas  
campesinas y pusierõse las delante. **L**a

qual les dicho. Traed me vn poco de sal  
 para salar estas yeruas que son amargas.  
 Señora dixeron ellos: esperad basta que  
 entramos en la ciudad y la os trayamos: si  
 alguno nos lo diere. ella dixo Dadme vn  
 cuchillo para mūdallas: y para partir el  
 pã q̄ esta muy seco y duro. Ellos respon-  
 dieron. Señora no tenemos cuchillero q̄  
 nos haga cuchillos: por tanto agora que  
 brantaldo con los dientes: y despues pro-  
 ueeremos. Preguntóles: teneys algun vi-  
 no. Respondierõ. Señora no lo tenemos:  
 porque el principio del hombre pan fue y  
 agua. P a vos no conuiene beber vino  
 que os es dañoso: por que la esposa de  
 Christo a de huyr del vino como pon-  
 çoña. Despues que fueron hartos mas  
 con la mengua y falta que con la abundan-  
 cia delas cosas: dieron loores a Dios en  
 cuyo acatamiento tanta gracia hallaron  
 y llenaron la a vn lugar do durmielle que  
 estava cansada: y echose desnuda sobre la  
 tierra desnuda: y pidió vn almohada  
 para la cabeça. Ellos traxeron vna pie-  
 dra y pusieronse la por almohada. Ella  
 dormio muy sosegada y templadamente:  
 y ala mañana levantole con diligencia:  
 y pidió que le mostrallen el claustro: E

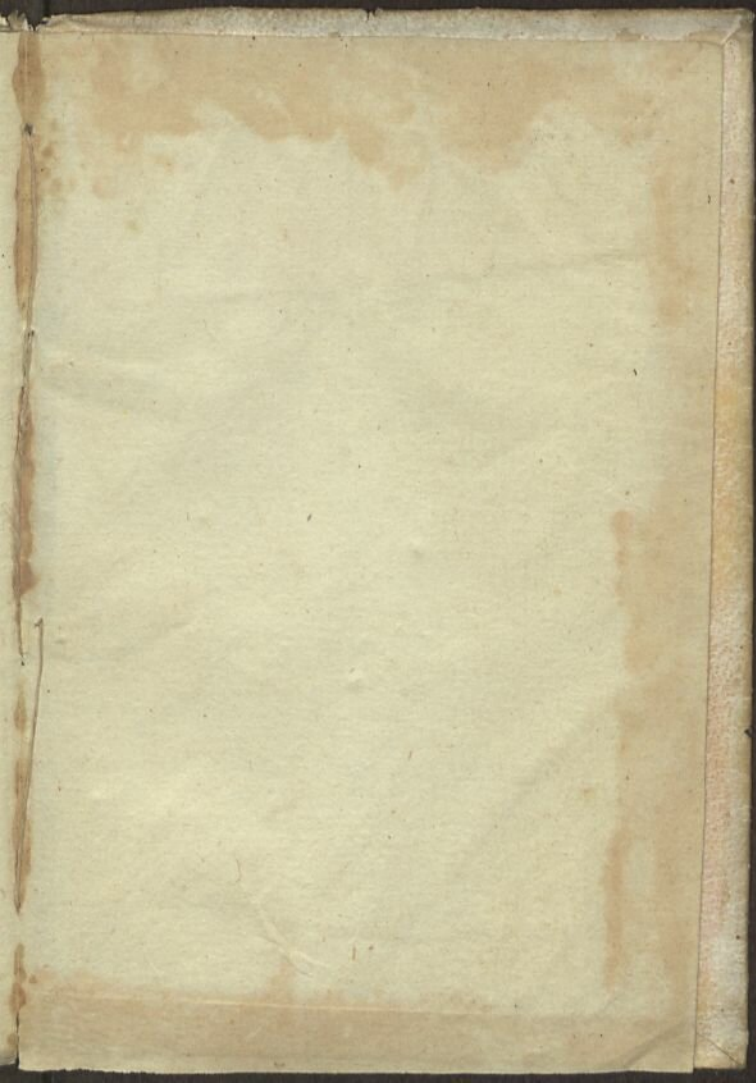


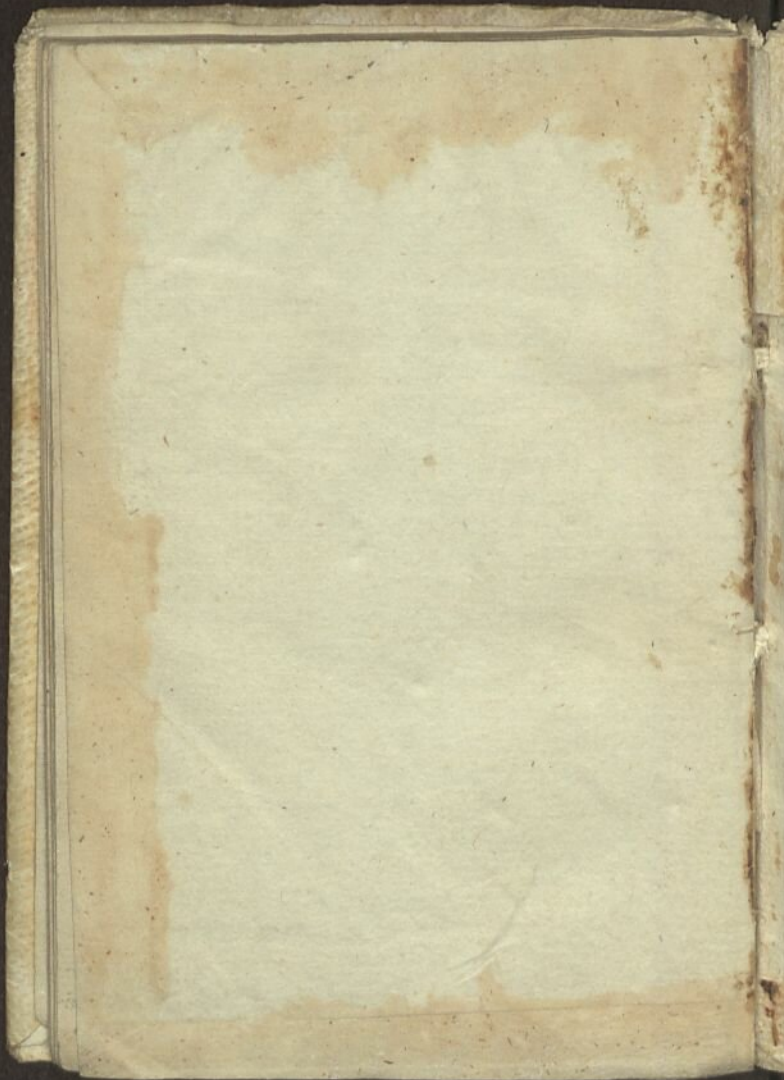
llos lleuaronla sobre vn collado y mon-  
straronle todo el mundo quanto se podia  
ver dixiêdo. Señora este es nuestro clau-  
stro. Ella mandolos sentar consigo y ha-  
bloles palabras de vida en esta manera.  
Bendictos seays del señor que hizo el cie-  
lo y la tierra. Con tanta dulcedumbre y  
hartura de charidad me auçys recebido  
en vuestra casa: que me ha parecido oý el  
estar con vosotros: estar en el parayso de  
mi dios. Yo he recebido mucho plazer y  
consolacion: y pidos perdon por que me  
tarde de venir con vos. Ciertamêre dios  
es con vosotros y yo no lo sabia. Ya veo lo  
que cobdiçia: ya tēgo lo que desleaua: por  
que estoy juntada aquel en la tierra: que  
me represento la ymagē de aquel cō quē  
soy desposada en el cielo. Bendiga Dios  
vra fortaleza y reciba las obras de vue-  
stras manos: ruegos mucho y pidos co-  
mo a hijos muy amados: que perseverays  
en aquellas cosas que començastes ense-  
ñandos el espiritu sancto. No desamparā  
do vuestra cōuersacion: como es la costū-  
bre de algunos. Mas escapādos de todos  
los lazos delas tenieblas: siempre a cosas  
mas perfectas os esforçad. Vny altra  
es vuestra perfeccion sobre toda virtud:

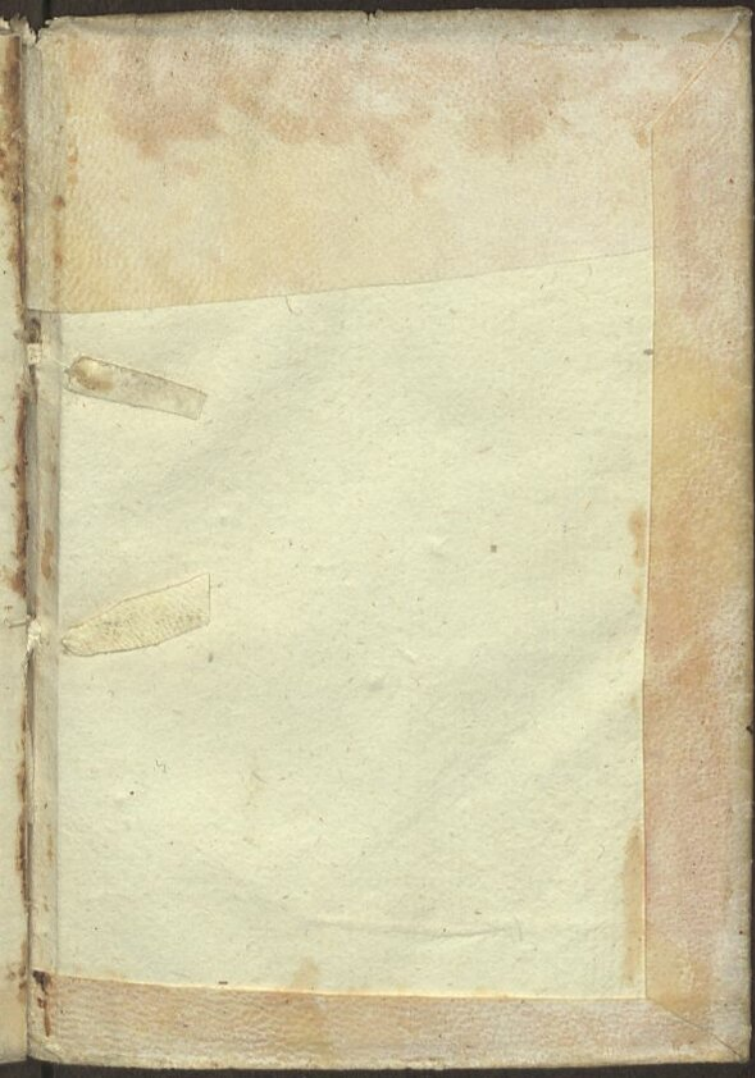
y con luz mas clara esclarecio la perfe-  
ctiõ de los antiguos. En vosotros no aya  
duda de poseer el reyno delos cielos: por  
que ya teneys la arra o señal dela here-  
dad que ha de venir: y recibistes la pren-  
da del espiritu: señalados con la señal de-  
la gloria de xpo. Correspondiendo en to-  
do mediante su gracia: a aquella su pri-  
mera escuela que ayunto viniendo enel  
mundo. Lo que aquellos hizieron en su  
presencia: vos otros en ausencia suya co-  
mençastes a obrar y no ay porque ayays  
verguença de dezir. He aqui nosotros de-  
xamos todas las cosas y te hemos segui-  
do. No vos espante la grandeza de la pe-  
lea: ni vos pongan temor los trabajos sin  
medida: porque grande es el galardõ  
que esperays: y poniendolos osos enel  
autor y afinador de todos los trabajos  
nuestro señor iesu christo: que pospuesto  
todo plazer soffrio la cruz: menosprecia-  
da la confusõ tened firme la confessiõ  
de vuestra esperança. Corred con amor  
por la pelea que os es puesta delãte: cor-  
red por la paciencia que os es principal-  
mente necessaria: para traer la voluntad  
de dios a la promessa. Poderoso es dios  
lo que començastes que excede vuestras

fuercas : a caballo bienauenturadamen-  
te mediante su sancta gracia: porque fiel  
es en lo que promete: con tal que de vue-  
stra parte no aya estoruo. La serpiente  
que obra en los hijos de desconfiança no  
balle en vos cosa dudosa ni descuida-  
da porque no tome de vosotros ocaſion  
para exercitar contra vos su maldad.  
Porque demasiadamente es soberuia : y  
la soberuia suya y presumpció son mayo-  
res que las fuerças. Grande embidia tie-  
ne de vosotros : y contra vos boluera las  
armas de todo su astuto saber : y traba-  
jara derramar sobre vos la ponçoña de su  
malicia : como aquella que ya peleando  
vécio y derribo a los otros y de ver a vos  
sobre si siente gran dolor: Muy amados:  
viendo vuestra cõuersacion los celestia-  
les ciudadanos se festejan con gran gozo:  
y delante del eterno rey cantan nuevos  
cantares : Gozanse los angeles porque  
por vuestra causa muchos guardaran vir-  
ginidad: y resplandeceran en castidad : y  
repararſean las caydas de la ciudad so-  
berana : donde los virgines con gran so-  
lenidad ban de ser aposentados. porque  
los q̄ ni casan ni son casados serã en el cie-  
lo como angeles: huelganse los apõstolos

viendo renouarse la manera de su vida:  
predicarse su doctrina: mostrarse prin-  
cipalmente en vosotros exemplos de san-  
ctidad. Alegranse los martyres mirádo  
el derramamiento de su sangre: la repre-  
sentacion de su firmeza. Baylan los con-  
fessores viendo renouarse en vos a menu-  
do: las victorias que ellos ouieron del  
enemigo. Muestran plazer las virgines si-  
guendo al cordero do quier que va: vien-  
do que su numero cada dia se acrecienta  
por vosotros. Finalmente toda la corte  
celestial se hinche de plazer: que de nue-  
uos ciudadanos cada dia celebra fiestas:  
y cada dia se perfuma con el oloz de los  
sanctos que deste valle suben. Ansi q̄ vos  
ruego hermanos por la misericordia de  
dios: por la qual vos soys hechos tan mi-  
serables: que hagays aquello a que venis-  
tes: para lo que barastes de los terminos  
de babilonia. Recebid la gracia ofrecida  
a vosotros: vsando dignamēte dlla: a looz  
y gloria de aquel jesu Christo: q̄ fue muer-  
to por vosotros. El qual con el padre y  
espíritu santo: bine z reyna: vence y man-  
da Dios eternalmente glorioso: en los  
siglos de los siglos. Amen in p̄o









RES

8

B.